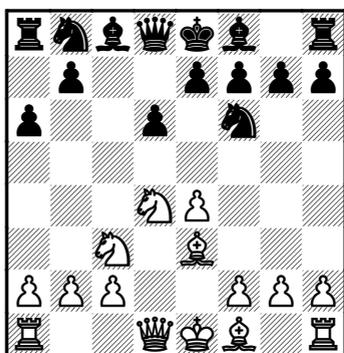


Partida nº 4
John Nunn – Matthew Sadler
Londres (Lloyds Bank) 1993
Defensa Siciliana, Variante Najdorf

Mi siguiente torneo fue el Lloyds Bank de Londres. Esta vez me encontraba en buena forma y, aparte de una derrota ante Tony Miles (en la sexta ronda), jugué razonablemente bien. Por supuesto, hubo un par de momentos afortunados, pero es imposible jugar bien en un amplio torneo abierto sin tener suerte en algún momento. Mis dos mejores partidas se produjeron en las dos últimas rondas.

En la partida que sigue, las negras decidieron dejar su rey en el centro. Muchas aperturas modernas suponen postergar el enroque o incluso renunciar al mismo, pero esto normalmente implica algún riesgo. En este caso, las blancas con un juego enérgico expusieron al rey negro, y aunque las negras consiguieron crear algunas amenazas en un contrajuego desesperado contra el enroque largo blanco, fue el ataque del primer jugador el que llegó antes. También es notable cómo ambos bandos lucharon con consistencia por la iniciativa, sin preocuparse demasiado por el material.

1.e4 c5 2.♘f3 d6 3.d4 cxd4 4.♘xd4 ♘f6
5.♗c3 a6 6.♙e3



Esta línea de juego contra la Najdorf ha tenido sus más y sus menos. Popular en los años setenta, cayó en declive durante los ochenta, antes de volver a primer plano a mediados de los noventa. Actualmente, junto con su pariente próximo 6.f3, puede considerarse la continuación principal contra la Najdorf.

6...e5

Los verdaderos jugadores Najdorf prefieren responder a 6.♙e3 con ...e5, porque la clave de 5...a6 es preparar el avance ...e5, y normalmente lo efectúan si la sexta jugada blanca lo permite. También tiene la ventaja de que,

de este modo, no necesitan estudiar líneas de la Scheveningen (que se producirían con 6...e6). Además de avanzar el peón "e", las negras disponen de una tercera opción importante, 6...♘g4, cuando hay una buena cantidad de teoría tras la respuesta 7.♙g5. Sin embargo, algunos jugadores prefieren provocar a las negras con 7.♙c1, cuando no hay nada mejor que 7...♘f6. Entonces, continúan con 8.f3 y, sólo después, 9.♙e3, un orden de jugadas que anula ...♘g4, a costa de permitir otras posibilidades.

7.♘b3

A principios de los ochenta, era muy popular 7.♘f3, pero esta jugada ha desaparecido actualmente de la práctica.

7...♙e6

Cubriendo la importante casilla "d5". Si las blancas se descuidan, las negras podrían avanzar su peón "d" en circunstancias propicias.

8.f3

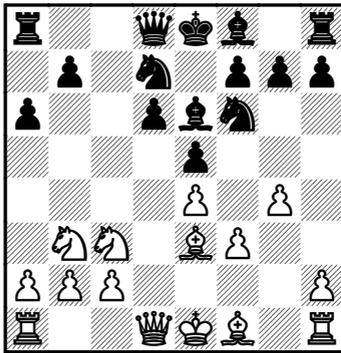
La estrategia básica de las blancas supone controlar "d5", junto con un avance de peones en el flanco de rey. Las negras deben desplegar un rápido contrajuego en el flanco de dama para no exponerse a ser demolidas.

8...♗bd7

Para una detallada cobertura de este plan-teo, recomiendo consultar teoría específica, co-

mo la excelente monografía *The English Attack*, de T. Sammalvuo (Gambit, 2004). Una línea con la que ni se soñaba, cuando se disputó la presente partida, es 8...h5. Aunque parece torpe, impide el plan principal de las blancas, g4-g5. El inconveniente es que a las negras les resultará difícil proteger a su rey. La otra continuación principal es 8...e7, con idea de enrocar antes de decidir cómo desarrollar el contrajuego en el ala de dama. Sin embargo, a muchos jugadores no les gusta enrocar ante el ataque inminente de las blancas y prefieren dejar a su rey en el centro por tiempo indefinido. Tales jugadores normalmente prefieren el movimiento textual.

9.g4



Hay muchas sutilezas relacionadas con el orden de movimientos en esta variante. Si las blancas tratan de llegar a la posición de la partida con 9.♖d2 b5 10.g4 (10.a4 es la jugada más popular, pero en la época de esta partida, se creía que no le reportaba ventaja a las blancas; hoy día, las cosas no están claras, y aunque la teoría supera de largo la jugada 20, no se ha pronunciado un veredicto definitivo), entonces el negro puede jugar 10...♗b6, disponiéndose a responder a 11.g5 con 11...♗fd7 evitando así marginar al caballo en "h5".

9...e7

Las negras deciden trasponer a una temprana línea con ...e7. Hay otras dos continuaciones principales:

1) Por la época en que se jugó esta partida, se consideraba impreciso 9...♗b6, basándose en la lógica de que ...♗c4 sólo es peligroso si

las negras pueden retomar en "c4" de peón "b", por lo que las negras deberían jugar ...b5 antes de ...♗b6. Sin embargo, 9...♗b6 ha sido adoptada por varios jugadores de primera fila, incluido Gari Kasparov, de modo que ese razonamiento lógico quizá no sea tan convincente como se creía.

2) 9...b5 10.g5 b4 es una continuación crítica, practicada con frecuencia en años recientes. Curiosamente, aunque esta línea parece perfectamente natural, la *MegaBase* 2004 no contiene un solo ejemplo anterior a 1998.

10.♖d2

Habiendo persuadido a las negras de renunciar a un temprano ...b5, las blancas trasponen a líneas normales. No hay nada mejor, ya que después de 10.g5 ♗h5 11.♖d2 ♗f4! 12.♙xf4 (12.h4 h6 tampoco es bueno para las blancas) 12...exf4 13.♗xf4 ♙xg5 14.♗xd6 ♙e7, seguido de ...♙h4+ y ...0-0, las negras tienen una compensación fantástica por el peón.

10...b5?!

En el libro *The English Attack* antes mencionado, Sammalvuo comenta que esta jugada "...fue virtualmente refutada por John Nunn, hace más de dos décadas, pero hasta los Grandes Maestros la plantean ocasionalmente. Más extraño aún es que algunos jugadores parezcan haber olvidado la refutación (11.a4!) y hayan optado por otras líneas". Muy cierto. Hay dos alternativas:

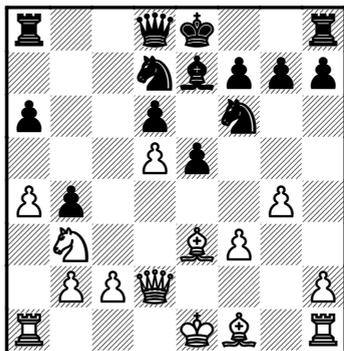
1) 10...h6 pretende impedir directamente el avance g5. La desventaja es que dificulta aún más para las negras el enroque corto, ya que las blancas dispondrían de una inmediata ruptura con h4 y g5. Aunque muy popular a mediados de los noventa, esta línea ha caído ahora en desgracia teórica, y sólo rara vez se juega.

2) 10...0-0 es la jugada más precisa, trasponiendo a una posición estándar del orden de jugadas 8...e7.

11.a4!

El test crítico para 10...b5. 11.g5 es menos peligroso, ya que 11...♗h5 (da ventaja al blanco 11...b4 12.♗e2 ♗h5 13.♗g3) 12.0-0-0 0-0 traspone a una línea que ofrece a las negras buenas perspectivas de igualar.

11...b4 12.♗d5 ♙xd5 13.exd5



Creo que esta posición es favorable a las blancas. La justificación táctica de su juego radica en que la evidente 13...♖b6 permite a las blancas ganar pieza con la línea 14.a5! ♖bxd5 15.g5 ♖xe3 16.gxf6 ♙xf6 17.♗xe3 ♙h4+ 18.♔d1. En este caso, las blancas tienen ventaja, porque las negras no cuentan con suficiente compensación por la pieza, aunque la tarea técnica que les espera a las blancas no sea, en modo alguno, fácil.

13...♗c7

Otra posibilidad es 13...0-0, pero entonces 14.g5 ♖h5 15.♖g1 f5 16.♗xb4 f4 17.♙f2 ♖b8 18.♗e4 ♙xg5 19.♙d3 g6 20.0-0-0 ♖g7 21.♗e1 ♖f5 22.♙xf5 ♖xf5 23.♖a5, dirigiéndose a "c6", que resultó bueno para las blancas en la partida Nunn – Morris, Manchester 1980 (la partida a la que Sammalvuo se refería, y en la que se introdujo la novedad 11.a4!). Sadler ensaya una idea diferente.

14.g5 ♖h5 15.0-0-0

Las blancas tienen una clara ventaja estratégica. El peón de "b4" es débil, y defenderlo con ...♖b8 dejaría colgado el peón de "a6", mientras que ...a5 permite ♙b5. Por otra parte, el caballo de "h5" está fuera de juego.

15...♖f4

Las negras ofrecen un peón, con la esperanza de lograr algún contrajuego. Quizá fuese una mejor tentativa 15...0-0. Si, entonces, 16.♗xb4, las negras pueden desplegar una peligrosa iniciativa, con 16...♖fc8 (no, sin embargo, 16...♖ab8?, que permite 17.♗a5) 17.♖d2 (17.♙d3 ♖ab8 18.♗e4 ♖hf6! 19.gxf6 ♖xf6 es bueno para las negras) 17...♖ab8

18.♗a3 ♖b6, amenazando 19...♖xd5. Por consiguiente, las blancas deberían decantarse por 16.♖g1, con idea de ♖g4, o simplemente 16.a5, bloqueando el flanco de dama y fijando los peones negros de "b4" y "a6". En ambos casos, las blancas conservan una clara ventaja.

16.h4

Mejor que 16.♙xf4 exf4 17.♗xf4 0-0, seguido de ...♖e5 y, posiblemente, ...f6, y las negras tendrían un potencial contrajuego en casillas de su color. Si las blancas pudiesen jugar ♙xf4, seguido de ♖d4-c6, entonces las negras tendrían serios problemas, pero el cambio en "f4" libera la casilla "e5", de modo que a ♖d4 puede seguir ...♖e5.

16...h6

Las negras buscan contrajuego, pero ahora su rey corre cierto peligro en el centro.

17.♖g1

Había otras tentadoras posibilidades. Por ejemplo: 17.♙xf4 exf4 18.g6 0-0 (18...♙f6 19.gxf7+ ♖xf7 20.♗xf4 es muy bueno para las blancas) 19.gxf7+ ♖xf7 20.♙h3 ♖h8. Las negras tienen casillas débiles en "c6" y "e6", y las blancas pueden ganar el peón de "b4". Sin embargo, de esta forma el alfil negro se activaría en la gran diagonal y, en consecuencia, decidí mantener el peón en "g5" para restringir al alfil, aun a costa de ceder la columna "h" a las negras.

17...hxcg5 18.hxcg5 ♖h4

Las negras deben optar por un juego activo, so pena de perder el peón de "b4" o el de "f4", sin compensación alguna.

19.♖b1

La idea es que las negras no disponen de jugadas constructivas, de modo que las blancas pueden permitirse este tiempo. Ahora, por ejemplo, ganan pieza en caso de 19...♖b6 20.♗f2 ♖bxd5 21.♙xf4. Aun en posiciones muy agudas, vale la pena, a menudo, tomarse un tiempo en una jugada de consolidación, aunque no hay excusa para la pereza. Conviene comprobar minuciosamente que el tiempo invertido no beneficiará al oponente.

19...♗d8

Las negras no pueden esperar sentadas mientras las blancas mejoran gradualmente su posición, así que deciden provocar una crisis

con el ataque a "g5". Con frecuencia sucede que una tentativa de este tipo por parte del defensor dispara una erupción táctica. Las blancas deben hallar la respuesta correcta para mantener la ventaja.

20. ♖d4!

Con la mortal amenaza 21. ♗c6. Las negras no pueden responder 20... ♗xd5, debido a 21. ♗c6 ♗xe3 22. ♗xd8 ♗xd1 23. ♗c6, atrapando el caballo. Por otra parte, 20... ♗xg5 21. ♗f5 ♖h8 22. ♖xb4, seguido de ♗xd6+, es igualmente desesperado para las negras, de modo que la respuesta es forzada.

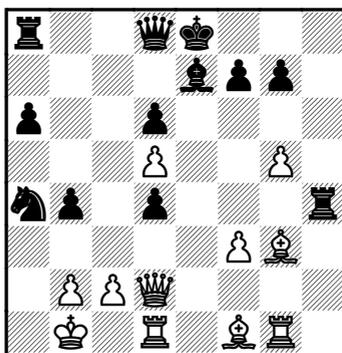
20...exd4 21. ♗xf4 ♗b6

Si se permite a las blancas consolidar con ♗g3, seguido de f4, los peones de "b4" y "d4" caerán sin remedio. Así pues, las negras deben tratar de poner en marcha un rápido ataque al relativamente desprotegido rey blanco. No era bueno 21... ♗e5, debido a 22. ♗g3 ♗xf3 23. ♖g2 ♗xg1 24. ♗xh4, encerrando el caballo.

22. ♗g3

Tras algunas agudas complicaciones, esto resulta ser muy bueno para las blancas, pero había otra continuación también muy fuerte: 22. ♖xd4 ♗xa4 (22... ♗xd5? 23. ♖xd5 ♖xf4 24. ♖h1 sería demolidor) 23. ♖xg7! (no 23. ♖xb4?, por 23... ♗xb2), con la clave de que 23... ♖xf4 24. ♗h3! concede a las blancas un ataque decisivo.

22... ♗xa4



La única posibilidad. Las jugadas pasivas son desesperadas. Por ejemplo: 22... ♖h5 23. ♖xb4 ♗xd5 (23... ♖xg5 24. ♖h1 ♖xg3 25. ♖h8+ ♗f8 26. ♖e1+ ♗d7 27. ♖xf8 ♖xf8

28. ♖xb6, y las blancas ganan) 24. ♖xd4 ♖xg5 25. ♖h1 ♗d7 26. ♗h4, y la posición negra se viene abajo.

23. ♗c4!

La jugada más fuerte, desarrollando el alfil para defender a su rey. 23. ♗xh4? es un error, que conduce a tablas tras 23... ♗c3+ 24. ♗c1 (24. bxc3? bxc3 cuesta la dama a las blancas) 24... ♗a2+ (después de 24... ♖a5? 25. ♖e1!, las blancas tienen posibilidades de ganar) 25. ♗b1 ♗c3+, con jaque perpetuo.

Otra posibilidad era 23. ♖xb4, pero no está del todo clara, tras 23... ♗xb2 (23... ♗c3+ 24. bxc3 ♖b8 25. ♗xh4 dxc3 26. ♖d4 defiende, ya que a 26... a5 sigue 27. ♗b5+) 24. ♖xb2 (jugada única) 24... ♖b8 25. ♗xh4 ♖xb2+ 26. ♗xb2, y aquí surge la cuestión de si las blancas podrán evitar el jaque perpetuo. La línea principal es ésta: 26... ♖b6+ 27. ♗c1 d3 (de otro modo, ♖d3 defiende) 28. ♗xd3 (28. ♖g4 ♖e3+ 29. ♖d2 ♖xf3 es incómodo para las blancas) 28... ♖e3+ 29. ♗b1 ♖b6+ 30. ♗a2 ♖a5+ 31. ♗b3 y, pese a la expuesta situación del rey blanco, las negras no disponen eternamente de jaques. Por ejemplo: 31... ♖b6+ 32. ♗c3 ♖c5+ (o bien 32... ♖a5+ 33. ♗d4) 33. ♗c4 ♖e3+ 34. ♗b2. Por consiguiente, las negras deberían ensayar 31... ♖xd5+, seguido de ... ♖xf3, recuperando algún material, aunque las blancas tienen buenas perspectivas de ganar una vez coordinadas sus piezas. No debe sorprender que no me atrajese la idea de llevar mi rey a "d4" y, en cualquier caso, la jugada textual es objetivamente mejor.

23... ♗c3+

Las negras no pueden retroceder, porque si 23... ♖h5, 24. f4 (24. ♖xd4 ♖xg5 25. f4 ♖xg3 26. ♖xg3 ♗f6 es menos claro; la prioridad de las blancas debe ser impedir que el alfil enemigo llegue a "f6") 24... ♖b6 25. ♗b3 ♗c5 26. ♖xd4 ♗f8 27. ♖h1 da a las blancas un ataque ganador.

24. bxc3 dxc3

Una vez más, las negras no tienen mucha elección, porque 24... bxc3 25. ♖c1 ♖b8+ (25... ♖b6+ 26. ♗b3 a5 27. ♗a1 a4 no es mejor, porque tras 28. ♖a3, las negras deben perder tiempo en desplazar la torre de "h4", después

de lo cual las blancas rechazan el ataque con ♕c4 y ♖b1; a 25...d3 se contesta con 26.♙xh4, y las negras no tienen nada peligroso) 26.♙b3 a5 27.♗a3 consolida la pieza de ventaja. La textual no sólo ataca a la dama, sino que plantea las amenazas 25...♗xc4 y 25...♗a5, seguida de ...♗a3. Sin embargo, con un juego preciso, las blancas tienen la partida ganada.

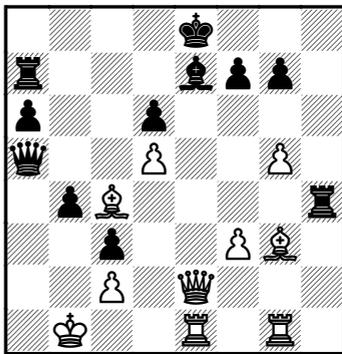
25.♗e2!

Jugada única.

25...♗a5

A primera vista, las blancas tienen graves problemas, ya que tanto ♙xd6 como ♖de1 (o ♗ge1) pueden contestarse con ...♗a7, y no hay una forma clara de impedir ...♗a3, seguido de mate. En realidad, hay dos refutaciones del juego negro, la segunda de las cuales sólo la descubrí después de la partida. Como sólo me quedaban 15 minutos de tiempo, me contenté con verificar el método ganador que ya había descubierto, ¡en lugar de buscar un segundo método!

26.♖de1 ♗a7



27.♙f4!

La clave del juego blanco, que prepara la respuesta ♕c1 a ...♗a3, y si las negras juegan 27...♗xf4, entonces 28.♖h1 las deja totalmente indefensas ante la amenaza ♖h8+. Sin la posibilidad ...♗a3, el ataque negro se rechaza fácilmente. Estaba muy contento con esta atrac-

tiva combinación, pero cuando llegué a casa descubrí que disponía de la igualmente atractiva 27.♙xa6! A primera vista, parece una locura abrir la columna "a" a la torre negra, pero lo cierto es que no hay defensa. La amenaza es 28.♗b5+, y tras 27...♗xa6 (27...♙f8 falla, por 28.♗b5) 28.♗xa6 ♗xa6 29.♙xh4, las negras pierden, sencillamente, una torre, de modo que deben jugar 27...♗a3 28.♗b5+ ♖d7, y las blancas pueden elegir entre varios mates, como 29.♗b8+ ♖d8 30.♙b5+ ♙f8 31.♗xd8+ ♙xd8 32.♖e8++, y 29.♖xe7+ ♙xe7 30.♖e1+ ♙f8 31.♗b8+.

27...b3

La última tentativa, pero el ataque se para fácilmente.

28.♙xb3

Más claro que 28.cxb3 ♗xf4 29.♖h1 c2+ (las negras deben desviar una pieza de la columna "e", pues de no hacerlo así, ♖h8+ es demolidor) 30.♗xc2 (30.♙b2 c1♗+ 31.♗xc1 ♖d4 32.♖c3 también debe ganar) 30...♖h4, y las negras rechazan las amenazas inmediatas, aunque las blancas ganan, de todos modos, con un juego preciso: 31.♗e2 ♖xh1 32.♖xh1 ♙d7 33.♖h8 (amenazando g6) 33...g6 34.f4, seguido de ♗g4+, con ataque decisivo.

28...♖b7

Una última posibilidad, esperando 29.♖h1? ♖xh1 30.♖xh1 ♗a3 31.♙c1 ♖xb3+ 32.cxb3 ♗xb3+ 33.♙a1? (33.♙b2 debe ganar a la larga) 33...c2! y, por extraño que parezca, las blancas sólo pueden impedir el mate entregando toda una torre, con 34.♖h8+ y 35.♖b8.

29.♖g4

Esta jugada impide la línea anterior, porque las blancas amenazan mate en "e7", y las negras no tienen tiempo para jugar ...c2. 29.♙xd6 ♖a4 30.♗xe7+ ♖xe7 31.♙xa4+ ♗xa4 32.♖xe7+ ♙d8 33.♖g4 también gana.

29...♖xg4 30.fxg4 ♗b4 31.♗xa6

Las negras se rindieron.

Después de 31...♙f8, lo más sencillo es 32.♖xe7 ♙xe7 33.♙xd6+ ♗xd6 34.♗xb7+.

Partida nº 5

Stuart Conquest – John Nunn

Londres (Lloyds Bank) 1993

Defensa Siciliana, 2.d3

En la partida siguiente, las blancas jugaron con pasividad la apertura, permitiendo a las negras no sólo igualar, sino incluso vislumbrar una ventaja. A comienzos del medio juego, las negras propusieron un sacrificio de calidad que las blancas aceptaron con reticencia, ya que suponía desprenderse del alfil de fianchetto que protegía a su rey. Tales alfiles a menudo tienen un valor mayor que el nominal de 3 puntos, como es aquí el caso. Las negras pudieron atacar a lo largo de la debilitada gran diagonal, y con dama y alfiles operando en equipo, sus amenazas pronto resultaron devastadoras.

1.e4 c5 2.d3

Esto puede conducir a una Siciliana Cerrada normal, pero Conquest adopta una pasiva estrategia de apertura que no le concede posibilidades reales de obtener ventaja. Al enfrentarse a algo inusual en la apertura, la principal trampa en que puede uno caer es jugar con excesiva ambición. En lugar de proseguir tranquilamente con jugadas "normales", nos dejamos tentar por una "refutación". El resultado sólo puede justificar el juego del rival. Lo mejor, normalmente, es atenerse a los principios generales. En esta partida, las negras se contentan con desarrollar sus piezas y ocupar el centro. Tampoco las negras aspiran a gran cosa. Pero se requiere jugar verdaderamente mal para que las negras puedan obtener ventaja de apertura, y el juego blanco no es realmente malo, sino sólo carente de ambición. Esto significa que aunque las negras puedan esperar conseguir una cómoda igualdad, no deberían esperar ventaja de la apertura.

2...♟c6 3.g3

3.♟c3 desemboca en sistemas estándar.

3...d5

Aprovechando que las blancas no han jugado ♟c3 para poner una pica en el centro.

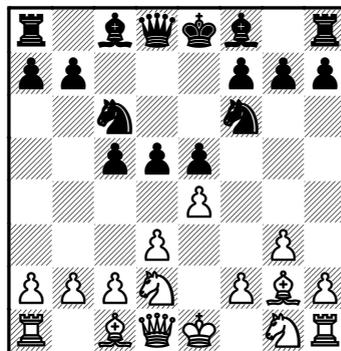
4.♟d2

La alternativa es 4.exd5 ♞xd5 5.♟f3 ♟d4 6.♟g2, y ahora:

1) 6...♞e6+ 7.♟e3 ♟f5 8.♞e2 ♟xe3 9.fx3 10.♟c3 ♟h6 11.e4 ♟f6 es algo confuso, Davis – Chandler, Zonal de Blackpool 1990.

2) 6...♟h3 (esto permite a las blancas unas tablas forzadas, si es que las quieren) 7.♟xh3 (7.0-0 ♟xg2 8.♟xg2 también es una posición igualada) 7...♟xf3+ 8.♟f1 ♟d2+ 9.♟g1 ♟f3+, Davies – Renet, Campeonato de Europa por equipos, Haifa 1989, y varias otras partidas.

4...♟f6 5.♟g2 e5



La estrategia más directa. Las negras buscan una India de Rey con colores invertidos y un tiempo menos. Normalmente sería una estrategia arriesgada, pero aquí las blancas han optado por la un tanto pasiva ♟d2, que les impide emplear de forma efectiva ese tiempo extra. En numerosas partidas, las negras jugaron 5...dxe4 6.dxe4 e5 7.♟gf3 ♟e7 8.0-0 0-0 9.c3 ♞c7, pero el temprano cambio en "e4" no es necesario y sólo sirve para mejorar la posición de las blancas.

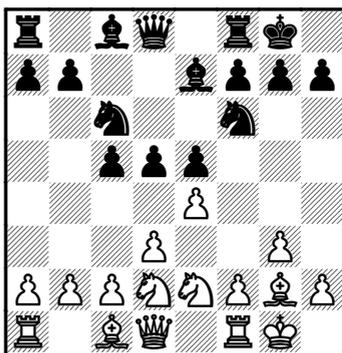
6.♟e2

En la partida Arencibia – Kramnik, Interzonal de Biel 1993, las blancas siguieron con 6.exd5 ♖xd5 7.♗gf3 g6 8.0-0 ♕g7 9.♘c4 0-0 10.♙e1 ♜e8 11.♘g5, a lo que las negras respondieron con la curiosa 11...♜f8. Esta jugada les dio resultado, debido a la continuación 12.c3 h6 13.♘e4 b6 14.a4 ♖e6 15.h4 ♗e7 16.a5 f5 17.♗a4 fxe4 18.♗xc6 ♜ac8 19.♗d6 ♗f6 20.♜xe4 ♜cd8 21.♗c6 ♘e7 22.♗a4 ♗xf2+ 23.♙h1 ♗xg3 24.♖e3 ♘f5 25.♗g1 ♘xh4 26.♘xe5 b5 le dio a Kramnik una rápida victoria (0-1). Creo que si las blancas hubiesen repetido jugadas, con 12.♘f3, las negras habrían tenido que hallar la forma de eludir las tablas, por ejemplo con 12...♜e8 13.♘g5 ♘b6!?

Otra idea es 6.♗gf3, esperando 6...♖e7, antes de jugar 7.exd5 ♖xd5 8.0-0 0-0 9.♙e1. En este caso, las negras podrían arreglarse con 9...f6 10.c3 ♘e7, pero su pobre desarrollo me hubiera puesto nervioso. Una opción más segura es 6...d4, que lleva a una especie de Sistema Petrosian, con un tiempo menos. En esta posición bloqueada, el movimiento extra tiene poca importancia.

La jugada de la partida es bastante pasiva y no crea problemas a las negras.

6...♖e7 7.0-0 0-0



A menudo podemos ver que las blancas adoptan una posición con colores invertidos y un tiempo extra, pero es sorprendente la frecuencia con que tal estrategia no les reporta ventaja alguna. El problema radica, normalmente, en que las aperturas negras están diseñadas sobre todo para conseguir la igualdad.

De modo que disponer de un tiempo extra equivale a que resulte más fácil igualar, pero no cambia la estrategia fundamental de la apertura. Esta partida es un ejemplo expresivo. Las blancas están jugando en el espíritu de una insípida India de Rey con un tiempo de ventaja, pero la naturaleza general de su apertura es la misma: sigue siendo insípida.

8.exd5

Las blancas no pueden arriesgarse a jugar 8.f4, porque 8...exf4 9.gxf4 dxe4 10.dxe4 ♖g4 daría a las negras una peligrosa ventaja en desarrollo. Yo esperaba 8.h3 (preparando f4), aunque 8...dxe4 9.dxe4 b6, seguido de ...♖a6, concede a las negras una agradable posición.

8...♘d5 9.♙e1!?

Pero ahora las blancas corren el peligro de quedar peor. Hubiera sido mejor 9.♘c4 ♖e6 10.f4 exf4 11.♘xf4 ♘xf4 12.♖xf4 ♖d5, con posibilidades más o menos equilibradas.

9...♖e6

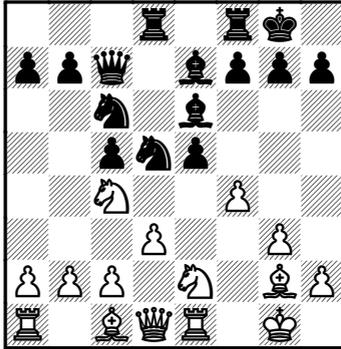
Era tentador 9...♖g4, pero lo descarté debido a 10.h3 ♖h5 (10...♖e6!/? es interesante, ya que el avance h3 puede favorecer a las negras) 11.♖xd5 ♗xd5 12.♘c3 ♖xd1 13.♘d5 ♖xc2 14.♘xe7+ ♘xe7 15.♜xe5 ♘c6 16.♜xc5 fuerza prácticamente unas tablas. El reiterado juego tímido de las blancas ha hecho crecer las expectativas de las negras hasta el punto de que ahora evitan líneas de tablas forzadas. Aunque es correcto ser ambicioso y tratar de crear problemas al rival, la ambición debe estar directamente relacionada con la posición del tablero. Los buenos jugadores siempre están buscando la forma de crear problemas al oponente, aunque estén ligeramente peor, pero los mejores son capaces de hacerlo sin comprometer su propia posición, de forma que si sus esperanzas no llegan a materializarse, su posición no sea peor que antes. Aquí la posición sigue siendo objetivamente igual, pero las negras tienen derecho a adoptar una actitud positiva, porque son las blancas quienes deben jugar con precisión si quieren mantener el equilibrio.

10.♘c4 ♗c7

Efectué esta jugada sólo tras alguna reflexión, porque implica un sacrificio de calidad. Sin embargo, es una jugada lógica, por-

que las negras prefieren no responder a f4 con ...exf4, que resuelve los problemas de desarrollo de las blancas. Al defender "e5" con la dama, las negras pueden responder a f4 con una jugada de desarrollo.

11.f4 ♖ad8



12.♗d2?!

Las blancas deciden mantener la tensión en el centro, a la vez que contrarrestan la amenaza 12...♗xf4, seguido de 13...♗xc4. Sin embargo, esta jugada es, sencillamente, demasiado lenta y entrega a las negras un útil tiempo. Después de la partida, Conquest reveló que en este momento su posición ya no le satisfacía pero, como demuestran los análisis que siguen, esa opinión es demasiado pesimista, ya que las blancas podían haber mantenido el equilibrio con un juego correcto. Las alternativas son:

1) 12.f5?! ♗xf5 13.♗xd5 ♖xd5 14.♗e3, y las blancas tendrán calidad por un peón, pero a costa de una horrible posición, después de 14...♗d7 15.♗xd5 ♗xd5 16.♗c3 ♗d7, seguido de ...♗g4 y ...f5-f4.

2) 12.♗xe5 ♗xe5 13.fxe5 ♗xe5 14.d4 (14.♗f4?! ♗d4+ 15.♗h1 ♗xf4 16.♗xf4 ♗f6 conduce a una ligera ventaja de las negras) es un plan sencillo que conduce a una posición más o menos igualada. El juego podría continuar así: 14...♗f5 (14...♗c7?! 15.c4 ♗b6 16.d5! ♗xc4 17.♗c3, con posición claramente superior de las blancas, o bien 14...♗h5 15.c4 ♗b6 16.d5 ♗g4 17.♗f4!?, con juego confuso) 15.c4 ♗b4 16.d5 ♗d3, y las negras no tienen más que una ligerísima ventaja.

3) 12.fxe5, y ahora:

3a) 12...♗xe5 13.♗f4 ♗g4, con nueva bifurcación:

3a1) 14.♗d2 ♗xc4, y ahora las blancas deberían evitar 15.♗xd5? ♖xd5, que traspone a 15.♗d2 en la línea 3a2. En lugar de esto, es mejor 15.dxc4, y ahora 15...♗b6 (15...♗b4 16.♗f2 es bueno para las blancas) da un juego equivalente.

3a2) 14.♗xd5 ♖xd5, y ahora 15.♗d2 es malo, debido a 15...♗xc4 16.♗f4 ♖e5! 17.♖e4 f5!, ganando material (ya que 18.♖xc4 ♖e1+ 19.♗f2 ♗d6 atrapa a la dama blanca), mientras que en caso de 15.♗xd5 ♗xd1 16.♖xd1, su ventaja material concede a las negras buenas posibilidades de ganar. Las blancas, sin embargo, disponen de una tercera posibilidad: la increíble 15.♖e2!!, una jugada que es prácticamente imposible de ver durante una partida. Después de esto, las negras sólo pueden defenderse con un juego exacto:

3a21) 15...♗f3+? 16.♗xf3 ♗xf3 17.♖xe7, y las blancas ganan.

3a22) 15...♗f3 16.♗f4, con una posición desagradable para las negras.

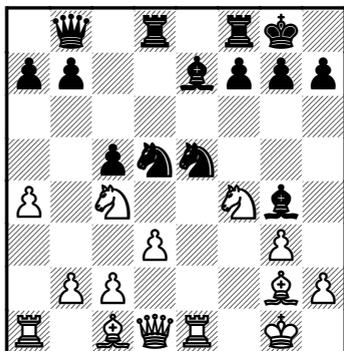
3a23) 15...♖d7 16.♗xe5 ♗xe5 17.♖xe5 ♗xd1 18.♗h3, con un final desagradable para las negras.

3a24) 15...♖d6! (un giro sorprendente se merece otro en respuesta: con esta jugada las negras pueden sostener el equilibrio in extremis) 16.♗xe5 ♗xe2 17.♗xe2 ♖e6 18.♗f4 ♗f6 (18...♗d6? 19.♗d5 ♖e7 20.♖e1 ♖fe8 es tentador, pero permite la espectacular combinación 21.♗xf7! ♖xe2 22.♗xd6+ ♗f8 23.♖f1! ♖e1 24.♗xe8 ♖xf1+ 25.♗xf1 ♗b6 26.♗c7 ♗e7 27.b3, y las blancas están mejor) 19.♗d5 ♖xe5 20.♗xe5 ♗xe5 21.♗xe5 ♗xe5, con un final de tablas.

3b) 12...b5 13.♗d6 ♗xe5, pero las blancas pueden, sencillamente, eliminar un peón, con 14.♗xb5 ♗b6 15.♗bc3, y las negras no tienen suficiente compensación.

3c) Por sorprendente que pueda parecer, 12...♗b8! posiblemente sea lo mejor. Las negras mejoran la línea 3b) anticipándose a defender el peón de "b5", y explotando el hecho de que tanto 13.♗f4 como 13.♗f4 pier-

den pieza. Las blancas deberían optar por la natural 13.a4 (13.♖e3 ♖xe3 14.♙xe3 ♖xe5 15.♙f4 ♙d6 da ventaja a las negras) 13...♖xe5 14.♖f4 ♙g4, y ahora:



3c1) 15.♖xd5?! ♖xd5 conduce a una nueva encrucijada:

3c11) 16.♞e2 ya no da resultado, pues la dama negra está fuera de alcance en la línea 16...♖f3+ 17.♙xf3 (a 17.♙f2 sigue 17...♖d4!) 17...♙xf3.

3c12) 16.♞d2 ♖xc4 17.♞c3 ♞e5 18.♙f4 ♙d6 es claramente mejor para las negras.

3c2) 15.♞d2 (esto es mejor) 15...♖xc4 16.dxc4, con igualdad, que parece ser la evaluación correcta de la posición, después de 12.fx5.

12...♙f6

La posibilidad más evidente. Las negras refuerzan "e5" y frenan todos los trucos tácticos de la nota anterior y, al mismo tiempo, enfilan al peón "b" blanco. Por supuesto, las blancas podrían continuar con una jugada de espera, como 13.♞c1, pero las negras pueden hacer lo propio, con 13...♞fe8, y las jugadas de espera de las negras tienen un efecto más positivo que las blancas. La única razón para dudar acerca de 12...♙f6 es que permite a las blancas ganar calidad en circunstancias más favorables que en la línea 1) de la nota precedente, pero aun así, las negras no tienen por qué temerlo.

13.f5

Las blancas pensaron mucho tiempo, antes de aceptar el material que se les ofrecía.

13...♙xf5 14.♙xd5 ♖xd5 15.♖e3 ♞d7

Mucho mejor que 15...♙e6 16.♖xd5 ♙xd5 17.♖c3, y las negras deben abandonar la gran diagonal.

16.♖xd5

Las blancas pueden jugar también 16.♞f1, pero las negras disponen de una agradable elección:

1) 16...e4!? 17.♖xd5 (después de 17.♖f4 ♞e5 18.♙c3 ♖d4 19.♖xf5 ♞xf5 20.♙xd4 cxd4 21.♖d5 ♞g6 22.♖xf6+ gxf6 23.dxe4 ♞xe4, las negras conservan alguna ventaja) 17...♞xd5, y ahora 18.dxe4?! ♞xe4 daría a las negras un tremendo ataque, pero quizá las blancas puedan tratar de defenderse con 18.♙c3.

2) 16...♙g4 17.♖xd5 ♞xd5 es similar a la partida.

3) 16...♙h3 17.♖xd5 ♞xd5 18.♞f2 ♙e7, seguido de ...f5, tampoco es muy diferente de la partida.

16...♞xd5 17.♖c3

De otro modo, las negras clavan el caballo con ...♙g4, lo que hace la situación aún más desagradable. Las negras tienen un peón por la calidad, además de dos activos alfiles, ventaja en desarrollo y posibilidades de ataque al expuesto rey blanco, todo lo cual constituye compensación más que suficiente.

17...♞d7

El plan a largo plazo de las negras implica situar al alfil de casillas blancas en la gran diagonal, abriendo paso al avance ...f5, a fin de desalojar eventuales piezas bloqueadoras. La inmediata amenaza negra es ...♙g4, seguido de ...♖d4.

18.♙e3

A 18.♖e4 se contesta, sencillamente, con 18...♙e7.

18...♖d4

Lo más simple. La amenaza ...♙g4 obliga a las blancas a tomar, con lo cual las negras obtienen dos fuertes alfiles contra un caballo, además de un fuerte ataque.

19.♙xd4 ♞xd4+ 20.♙g2 ♙d7!

El alfil se dispone a ocupar la gran diagonal.

21.♞e2

Las blancas pueden cerrar temporalmente

la diagonal, con ♖e4, pero antes o después ...f5 romperá el bloqueo. A las blancas les gustaría jugar h3, seguido de ♗h2, saliendo al paso de las inminentes amenazas de mate sobre la gran diagonal, pero en caso de 21.h3, ♙c6+ 22.♗e4 es obligado, y las negras juegan tranquilamente 22...♗xb2, añadiendo un segundo peón a su botín.

21...♙c6+ 22.♗f1

Después de 22.♗e4, las negras tienen una agradable elección entre la sencilla 22...♗xb2 y 22...♙e7 23.c3 ♗d5 24.g4 g6 25.♗g1 f5 26.gxf5 gxf5 27.♗g3 ♙h4, con posición ganadora en ambos casos.

22...♗d7

La idea es jugar ...♙d8-c7, seguido de ...f5. Nótese que las blancas no pueden tomar en "e5", tras ...♙d8, a causa del jaque en "h3".

23.♗g1?!

Esto permite la respuesta negra, pero la posición era, en cualquier caso, muy incómoda para las blancas. Por ejemplo: 23.♗e4 ♙e7 (amenazando ...f5, seguido de ...f4) 24.♗f2 f6 (mejor que 24...♗d5 25.♗e4!) 25.♗g1 ♙d6, y ahora las negras pueden forzar el avance ...f5.

23...e4!

Gracias a la imprecisa jugada 23 de las blancas, las negras logran activar su alfil de casillas oscuras sin perder tiempo en jugadas preparatorias.

24.dxe4

O bien 24.♗xe4 ♙d4+ 25.♗f1 ♗h3+ 26.♗g2 ♗f5+ 27.♗e2 ♗g4+ 28.♗d2 f5, y las negras ganan.

24...♙d4+ 25.♗g2 f5

El último dique ha sido dinamitado, y ya no hay refugio para el rey blanco contra la dama y los alfiles negros, que operan con efectos letales sobre tres diagonales paralelas. La amenaza es, simplemente, 26...fxe4.

26.♗f1

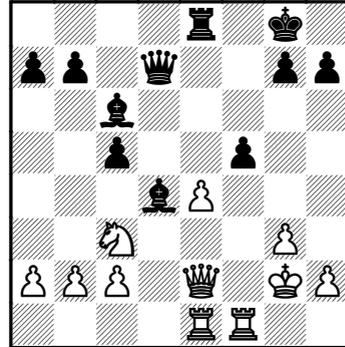
Con esta jugada, las blancas resisten momentáneamente.

26...♗e8

A las negras les gustaría tomar en "e4" de torre, así que ...b5-b4 es ahora una fuerte amenaza.

27.♗ae1

Si 27.♗ad1 ♗f7 (amenaza ...♙xc3, seguido de ...♗xe4) 28.♗d3 ♗e6, las negras ganaban también.



27...b5!

Decisivo. Por el momento, a 27...♙xc3 podía seguir 28.♗c4+, pero ahora la amenaza es 28...♙xc3 29.bxc3 ♗xe4. Las negras también amenazan ...b4, seguido tanto de ...♙xe4+ como de ...♗xe4.

28.♗h5

Tan bueno como cualquier otra cosa.

28...g6 29.♗g5 b4 30.♗d1

30.♗d5 ♗xe4 es demolidor.

30...♙xe4+ 31.♗h3 ♗g7

Esta modesta jugada de rey es la forma más clara de ganar. Las negras plantean multitud de amenazas, entre ellas ...h6, seguida de ...g5-g4+, o bien, sencillamente, ...♙f6, seguido de ...f4+.

32.c3

Las alternativas no son mejores: 32.♗f2 ♙f3! (amenazando 33...h6 y 33...♙f6) 33.♗xe8 (con 33.c3 ♙f6 34.♗f4 ♗c6, las negras ganan) 33...♗xe8 34.♗d2 ♗c6, y las negras ganan, o bien 32.♗d2 f4+ 33.g4 f3, seguido de ...h5.

32...♙f6 33.♗c1

O bien 33.♗f4 g5.

33...f4+ 34.g4 ♗d3+

Las blancas se rindieron, ante las catastróficas pérdidas de material.

Estas dos victorias me llevaron a compartir el segundo puesto con Tony Miles, con 8 de 10, a medio punto del vencedor, Jon Speelman.